LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Martes 6 Julio 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4.683

IAL RICO CHAMBI! MIRALLES

Mantecado, Chocolate, Fresa, arroz con leche y Turrón de Jijona.

Especialidad en esta clase de helados fabricados al minuto, en garrafa especial, movida por Motor eléctrico.

No hay nada más exquisito.

Despacho general: Calle Cueto 5.

TEMAS NACIONALES

LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

Se dice—no sé con qué fundamento, pues nada he leído respecto al asunto—que en breve, se exigirá para estudiar la carrera de Maestro de Instrucción primaria, el título de Bachiller.

En el supuesto que haya algo de verdad en esos rumores y ese propósito exista en los planes que respecto a enseñanza, tenga el señor ministro de Instrucción Pública y con él sus compañeros de Gabinete, hay que pensar en que se pretende que al ingresar en las Escuelas Normales, lleven los alumnos mayor suma de conocimientos que llevan en la actualidad.

La idea, desde este punto de vista, es defendible; pero implica el deseo de dar más importancia, más relieve a la carrera del Magisterio elevándola sobre su actual nivel? ¿Es ese propósito, esa idea, fruto de un concienzudo y bien meditado estudio sobre el mejoramiento de la Enseñanza primaria que ofrezca como garantía de su eficaz resultado, esa mayor suma de cultura que se exigiría al Maestro?

El asunto es tan discutible por los muchísimos aspectos que tiene cuestión tan delicada, que de intentar llevarlo a la práctica, en viendo que habría que oír antes los muchos y razonados comentarios que harían seguramente, los muchos profesionales de la Enseñanza

que dominando el tema, tienen autoridad sobrada para ser oídos y atendidos.

Yo, ni tengo título alguno para hablar de esta materia ni soy Maestro de Escuela ni Bachiller, siquiera. Soy un periodista provinciano, que, por tener el firme convencimiento de que el problema de España, es un problema de cultura, amante del progreso patrio, estudié con amor y sin maestro, porque no pude pagarlo—estas cuestiones que con la enseñanza se relacionan y meditando vengo sobre el asunto hace años, y hasta me atreveré a decir que tengo mi criterio respecto al asunto. Criterio muy modesto, desde luego, por ser mío, pero criterio al fin, expuesto muchas veces en las columnas de este periódico y de otros, sin otra pretensión que la de dar satisfacciones a mi espíritu y cumplimiento a un deber que debiera ser inexcusable en todo publicista, pero que no lo es, por desgracia; o lo relegan al olvido juzgándolo, quizás, cosa baladí no merecedora de atención.

Que entre los pueblos en ropeos que por cultos se tienen, España ocupa un lugar harto secundario, hay que reconocerlo mal que nos pese, y peor para nosotros, si un orgullo mal entendido y rayano en estúpido, nos hace pensar otra cosa, porque no hay ropaje que disfrazar pueda a la realidad, cuando

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

AVENIDA DE LA ESTACION TELEFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Ex'enso sortido en zapatos, todo lujo de señora y niña, en color, nacar, gris y camello.

Gran fantasia en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valenciana" ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

ella se muestra en toda su desnudez.

Hay tanto por hacer en España en materia de Enseñanza primaria, que... no hay nada hecho. Y no me juzguen exagerado, señores míos, pues si juzgamos paso de gigante hacia el progreso de la instrucción popular, el hecho de disfrutar tres mil pesetas anuales, como sueldo mínimo los maestros por oposición, reflexionemos que ese sueldo viene a tener un guardia de seguridad; y entre la posición social y la misión de éste, a las del Maestro, hay unos poquillos quilates de diferencia. Por lo menos, me lo parece a mí. Quizás esté equivocado...

Pero en fin; ya hablaré de esto y de otras cosas relacionadas con eso del Bachillerato.

JUAN DEL PUEBLO

CRONICA

Dirección y técnica

El concepto clásico de la economía política sufre en estos momentos una honda crisis de crecimiento y adaptación. Primeramente se entendía por economía política la ciencia de la riqueza en general y más especialmente la ciencia de la producción, de la distribución, y del consumo de

la misma. Después, debido a la gran influencia ejercida por el trabajo en la economía política, se amplió este concepto, y autores como Gide, fundaron, lo que denominaron Economía Social. Y por último, circunscribiendo el papel de la economía política al arte puramente práctico de resolver desde un punto de vista de utilidad nacional los problemas del país, se ha adaptado del alemán el término de real política o política sin ideales que es lo que se ha puesto de moda en la actualidad equiparando al Estado a una vasta sociedad anónima en donde las cuestiones técnicas que han de predominar y en cierto modo confundirse con la función propiamente directiva política. La tendencia, pues, es la que asegura a la máquina gubernamental, un máximo de rendimiento económico dejando, completamente de lado, las satisfacciones de orden espiritual. De ahí que en un momento dado se haya hablado de ministerios de técnicos, entendiéndose por técnica el arte de resolver todos los problemas de la política.

Los que así discurren no se han percatado del error y disparate en que incurren no solamente al materializar la política, sino al confundir la dirección de la técnica. Si política es la ciencia de gobernar, de orientar y de dirigir a los pueblos, es natural que el factor espiritual desempeñe un papel tan importante como el material. Creer que el Estado debe únicamente preocuparse de lo positivo, es como si se dijera que el individuo ha de atender tan solo a lo material, despreciándose de la parte intelectual y moral.

Las colectividades, como los individuos están sujetas a las mismas leyes biológicas y no pueden sustraerse en modo alguno a su doble confirmación de espíritu y materia.

Pero el error principal del confusión reinante es confundir la función directiva con la técnica. Esto es debido al desconocimiento de ambos conceptos en su relación con la política. Para ser un buen político hace falta ser un buen director, esto es, que ha de disponer de un 60 por 100 de capacidad administrativa, 8 comercial, 8 financiera, 8 de seguridad, 8 de contabilidad y 8 de técnica. En cambio un buen obrero debe reunir 85 por 100 de capacidad «técnica», 5 de seguridad, 5 de contabilidad, cero comercial, cero financiera y cinco administrativa. (Tablas de la excelente obra «Administración industrial y general», de Henri Fayol, especializado en esta clase de trabajos).

Como se ve, el hombre de Estado, es la síntesis del técnico o del obrero propiamente dicho. En política se está dando a la técnica un relieve excesivo con grave perjuicio de las demás capacidades necesarias a la buena marcha y prosperidad de los negocios públicos.

Al lado de las operaciones técnicas que comprenden todo lo relativo a la producción, fabricación, transformación, se requieren operaciones comerciales, (compra, venta y cambio); las financieras (adquisición y gerencia de capitales); las de seguridad (protección de bienes y personas); las de contabilidad (inventario, balances, precio de coste, estadística, etc.), y las operaciones administrativas (previsión, organización, mando, coordinación y vigilancia). Cualquiera de estas operaciones es de tanta o mayor necesidad para la política que la técnica propiamente dicha y de ninguna de ellas puede prescindirse sin exponerse a un serio fracaso en todo orden de ideas.

Es más. En empresas o negocios está ya archiprobado que la capacidad técnica o profesional es propia de los agentes inferiores, mientras que la administrativa es la característica de los grandes jefes. Y, por último, que sobre la capacidad técnica y administrativa, y sobre todas las capacidades está la directiva, teniendo que adquirir ésta su mayor desarrollo o grado álgido cuando se trata del gobierno de un país.

Es verdad que el político como el zapatero deben tener su técnica para producir resultados o sea, para acoplar la concepción y la ejecución, el conocimiento y el método, las reglas y el procedi-